

# CONVERGENCIA

REVISTA DE POLÍTICA, ECONOMÍA Y CULTURA



ACTUALIDAD NACIONAL: *Rodrigo Baño*

INSTITUCIONES Y DEMOCRACIA: *Andrés Domínguez, Lincoyán Zepeda* / TRABAJADORES: *Estrella Díaz* / JUVENTUD: *Paulo Hidalgo*, Los jóvenes exigen unidad / SOCIEDAD Y POLÍTICA: *Guillermo Campero, Enrique Correa* / SEXUALIDAD: *Josep-Vincent Marqués*

TEORIA: *Angel Flisfish* / ECONOMIA: *Alvaro García, Gerardo Aceituno*

CULTURA : *Angeles Mastretta, Mario San Martín*

REALIDAD INTERNACIONAL: *Heraldo Muñoz*

DISCREPANCIAS Y UNIDAD  
SOCIALISTA

*C. Almeyda, R. Núñez, A. Rodríguez*  
entrevistas por *J. Cayuela*

Palabras de *Raúl Ampuero*

*Ricardo Lagos*: PARTIDO POR LA  
DEMOCRACIA

LA RENUNCIA DE UN RECTOR  
VERDADERO

Documento de *Eugenio González*

LA PERESTROIKA EN LA URSS  
*Fernando Claudín* : Los márgenes de  
Gorbachov

DEMOCRACIA Y SOCIALISMO

*Norberto Bobbio*: ¿Qué alternativas  
a la democracia representativa?

## Otra forma de coraje

Es este el tercer número de **CONVERGENCIA** que aparece en el país. En breve plazo se han reconstituido su respaldo en América Latina y la amplia composición en Chile que se acreditan en la nómina de su directorio. Quisiéramos haber respondido en mayor medida a la confianza recibida y que este mismo número se hubiera publicado antes. Debemos sin embargo recordar que, salvo el patrocinio institucional que sostiene su impresión, la revista no dispone de recurso alguno de instalaciones, personal o financiero, que no sean la dedicación de quienes contribuyen a su realización o el aporte de sus lectores. No obstante, su distribución aumenta cada vez, extendiéndose a numerosos países y en Chile no sólo a Santiago, sino también a provincias, contando ya con suscriptores desde Arica a Punta Arenas. Esperamos poder ahora consolidar lo avanzado y reunir condiciones que permitan regularizar su aparición.

En el exterior, ocurre a veces que se pregunte cómo puede ser posible. Hay en efecto en Chile una compleja realidad, gestada lentamente a lo largo de estos años de dictadura, de contrastes tan marcados que a menudo provoca asombro, y en la que se ha hecho factible también la reedición de esta revista surgida inicialmente en el exilio. De vez en cuando, en momentos que se acrecientan las actitudes públicas o las manifestaciones masivas de repudio al régimen militar impuesto, pretendiendo dar cuenta del desarrollo de la situación, no falta quien sostenga: *los chilenos están perdiendo el miedo*. La frase no pasa de ser más bien una calificación de indisimulada distancia. Ciertamente la represión cruenta e incesante en el país ha tenido además el expreso propósito de infundir miedo generalizado. Lo que importa sin embargo es que, con o sin miedo, posiblemente teniendo que sobreponerse siempre a los íntimos temores personales, desde el día mismo del golpe de Estado y las últimas palabras del presidente Salvador Allende, el pueblo de Chile ha sido capaz de ir buscando constantemente sus propios caminos de respuesta, de acción colectiva y expresión social contra la dictadura.

Así se ha generado la situación actual. Permanece la violencia represiva de asesinatos, desapariciones, torturas, atentados, allanamientos, detenciones y negación de derechos. Recrudece además su contrapartida de violencia terrorista, criminal e indiscriminada. Difícilmente pudiera decirse que no hay en Chile razón para temores. En medio del paroxismo de ambos extremos, aún con las mayores limitaciones y penurias, se desenvuelve empero lo fundamental de la realidad nacional: la vida cotidiana de las personas, la ampliación de las formas de solidaridad, organización y conciencia, la búsqueda de opciones y la convicción que es posible abrirles paso. Es en este vasto terreno, que exige otra forma de coraje, donde se ha ido cada vez cubriendo nuevos espacios, desbordando las restricciones de la dictadura, creando condiciones para impedir las intenciones del régimen de perpetuarse.

Los avances realizados en la lucha por restablecer la democracia en Chile han seguido un curso de prolongado trasfondo en la historia nacional. Todo indica que, en el año que se inicia, deberán confrontarse cruciales desafíos. Nada previene el riesgo de imposiciones y regresión. Por el contrario, la dictadura seguramente provocará todavía convulsiones y sacrificios. Pero los años padecidos durante este régimen no han pasado a su vez sin huellas en la conciencia colectiva del país. Si la experiencia reciente termina ahora de aunarse a la del pasado permitiendo la concertación política necesaria para asegurar una verdadera proyección de futuro, nada podrá evitar tampoco que en la fase que se avecina se inicie la efectiva destitución del régimen. **Pío García. (X)**

## INDICE

### ENTREVISTAS

- 2** C. Almeyda, R. Núñez, A. Rodríguez.  
PS de Chile: discrepancias y búsqueda  
de la unidad, por José Cayuela

### UNIDAD SOCIALISTA

- 8** Raúl Ampuero en Chile: Un ancho  
espacio y potencial

### INSTITUCIONES Y DEMOCRACIA

- 10** Andrés Domínguez : De qué transición  
se trata (y algunos de sus vericuetos)

### ACTUALIDAD NACIONAL

- 13** Rodrigo Baño : Se nos va... otro año: tal  
vez el próximo puede ser  
**18** Ricardo Lagos : Partido por la  
Democracia

### UNIVERSIDAD

- 20** Eugenio González : La renuncia de un  
rector verdadero. ¿Crisis universitaria?

### SOCIEDAD Y POLÍTICA

- 24** Eugenio Correa : El amplio marco de  
una fuerza socialista común

### TRABAJADORES

- 26** Estrella Díaz : De la huelga del 7 de  
octubre ¿al retorno de la movilización  
social ?

### MUJERES

- 30** Angeles Mastretta : Un amante con  
lengua de cometa

### JUVENTUD

- 32** Paulo Hidalgo : Los Prisioneros :  
libertad de la juventud

### SEXUALIDAD

- 33** Josep-Vicent Marqués : La sexualidad  
de los subalternos

### TEORIA

- 34** Angel Flisfish : Los objetivos de  
transformación anticapitalista

### ECONOMIA

- 36** Alvaro García : Una estrategia de  
acuerdo nacional

### CULTURA

- 43** Mario San Martín : Milan Kundera y el  
kitsch

### REALIDAD INTERNACIONAL

- 46** Fernando Claudín : URSS: los márgenes  
de Gorbachov  
**53** Heraldo Muñoz : América Latina y el  
Caribe: balance de moderadas  
esperanzas

### DEMOCRACIA Y SOCIALISMO

- 58** Norberto Bobbio : Qué alternativas a la  
democracia representativa

# Partido por la Democracia

Ricardo Lagos

**E**l régimen autoritario del capitán general insiste en imponer a los chilenos su itinerario institucional que, todos sabemos, no conduce a la democracia. No hay que perder el tiempo haciendo disquisiciones teóricas de si la institucionalidad actual es válida o no como punto de partida para reestablecer la democracia: todo demócrata que haya leído las disposiciones de la constitución sabe que ellas no conducen a la democracia. Se trata de una constitución de piedra, la que no admite modificaciones desde dentro. De ahí el interés del régimen de implementar tan rápidamente como sea posible las "leyes políticas complementarias", de manera de obligar a la disidencia a entrar por la senda de la institucionalidad dictatorial.

Los registros electorales en los cuales se invitará a los chilenos a inscribirse son, a mi juicio, un mecanismo burdo para hacer de esto la prefiguración de un eventual escamoteo electoral. ¿Por qué no se recurrió a una inscripción automática de todos los chilenos mayores de 18 años? Ello permitiría que todos tuvieran su inscripción y tener registros electorales en un plazo no superior a tres meses. Por una vía oblicua se trata de tener control sobre aquel que se inscribe y, lo que es más importante, hacer de la inscripción algo oneroso, equivalente a seis o diez kilos de pan. ¿Cuántos serán los ciudadanos que optarán por no inscribirse porque no tienen el pan para sus hijos? La oposición debe tener imaginación y a la vez grandeza para responder a este desafío. La oposición debiera decir: primero, exigimos registros computarizados y automáticos; segundo, exigimos que las inscripciones sean gratuitas y también las cédulas de identidad. ¿Cuánto pesa el costo de la cédula de identidad gratuita frente al regalo que se hace de empresas nacionales vendidas bajo su precio, o el aval estatal de la deuda externa privada?

Y frente a la ley de partidos políticos habría que responder de la misma manera: no puede haber partidos políticos en un sistema de dictadura; no tienen sentido aquí las discrepancias entre social demócratas, demócrata cristianos, socialistas, nacionales, comunistas o radicales. Todos estos grupos políticos

tienen que tener un solo norte: recuperar la democracia. No tiene sentido declararse hoy de uno u otro partido cuando estas diferencias empalidecen ante la evidencia de que no se puede actuar libremente en dictadura. Por otra parte, ¿puede alguien pedirle a un profesor hoy que diga "soy socialista"? ¿puede alguien garantizarle a este profesor que no será despedido por el alcalde, representante del ministro del Interior, por haberlo dicho?, ¿podemos aceptar que la dictadura sepa lo que cada chileno, cada ciudadano piensa en torno a un partido político? Es evidente que hay una incompatibilidad clara entre la dictadura y la existencia de un sistema de partidos políticos, a menos que estos partidos sean exclusivamente serviles a la dictadura.

Por razones anteriores sostengo que lo que debe hacer la oposición es responder a esta ley con un solo gran partido: inscribamos un solo partido, el de la democracia y en él participemos todos, manteniendo nuestros perfiles e identidades al interior de esta estructura. No caigamos en la trampa de presentar cinco o seis grandes partidos políticos en un régimen de dictadura, porque eso no tiene sentido: respondamos a la dictadura con la unidad del partido de los que queremos democracia ahora. Hagamos de este partido el instrumento con que nos comprometemos a modificar una institucionalidad que no conduce a la democracia; una es-

tructura económica hecha a espaldas y encima de los chilenos y apoyada con el peso de la fuerza y también a reestablecer la moralidad y la justicia en Chile para que las violaciones a los derechos humanos no queden impunes. En suma, Propongo un partido de los demócratas para determinar las normas de la institucionalidad futura y al mismo tiempo para lograr los acuerdos principales de lo que debemos hacer inmediatamente terminada la dictadura, en lo económico, en lo social y en lo político.

No caigamos en el juego de la dictadura, multiplicando los referentes de oposición. No me cabe duda que el partido de la democracia será el partido de la gran mayoría nacional para terminar con la dictadura y recuperar para Chile la "voluntad de ser" de la que hablara Gabriela Mistral.

Escribí lo anterior hace casi un año; *Hoy* núm. 496, Santiago de Chile, 19 - 25 de enero de 1987. Hoy lo esencial del Partido por la Democracia permanece. Este se ha definido como un partido instrumental; esto es, como una herramienta eficaz que permita enfrentar con éxito cualquier evento electoral futuro. Está abierto a todos, sin otra condición que sus militantes adscriban al sistema democrático de gobierno. Sigue siendo válido que el dilema es dictadura o democracia; y en ese dilema el PPD es el mecanismo adecuado para que participen todos los demócratas, sin excepción. Los que creen que esto



implica perder la identidad de cada uno de los partidos existentes en Chile debieran pensar que éstos han logrado subsistir este largo período de dictadura. Las identidades de los partidos son algo más fuerte, que no se pierde por la sola existencia de una permanencia transitoria en un ente de esta naturaleza. Y por cierto, tampoco significa que los que participamos en él estemos aceptando una legalidad que la mayoría del país desconoce. Si así fuera, el que se defiende en el Tribunal Constitucional, el que utiliza la legislación laboral para defender sus derechos, los derechos de

los trabajadores o el que recurre de amparo, estaría por esta vía también legitimando lo ilegítimo. Lo que nace ilegítimo no deviene con el tiempo en legítimo como resultado de la utilización de algunos de los espacios que esa legitimidad cuestionada puede otorgar.

Hoy este partido no está destinado a ser hegemónico por nadie ni ser la reedición de antiguos entendimientos políticos. No, y mil veces no. Se trata simplemente de una herramienta eficaz para derrotar a Pinochet, nada más y nada menos. La Declaración de Principios

del Partido por la Democracia lo señala enfáticamente. Aquellos que quieren ver un mecanismo de inserción dentro del sistema, o que desde el otro espectro político pretenden ver una reedición de entendimientos políticos en la izquierda chilena, no han sabido captar el verdadero desafío que plantea un Partido por la Democracia: nada menos que hacer la herramienta adecuada para enfrentar la dictadura. Cada día tiene su afán: hoy es la dictadura la que debe terminar en Chile, para ello este instrumento eficaz abierto a todos los chilenos. (X)

**HASTA AHI NO MAS**

el almirante no piensa en una persona en particular. Lo hemos conversado recién; sino que en un asunto ideal y yo también en eso coincido bastante con él (...) Si, yo creo que es conveniente que sea un civil, pero ese es el ideal hoy día; vamos a ver después: hay que concretar y ver a quien encontramos (...) Quien sea, debe presentarse de civil, quien sea, y las Fuerzas Armadas son garantes del proceso, no parte del proceso. No me pregunten más sobre eso, hasta ahí puedo llegar."

Declaraciones del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Fernando Matthei; *La Época*, Santiago de Chile, 12 de junio de 1987.